NOTAS MARGINALES DE LECTURA

CESAR VALLEJO: *Los Heraldos Negros*. Traducción y notas de Mihai Catuniari. Editorial Univers, Bucarest.

A las innumerables traducciones que se han hecho de la poesía del peruano universal, viene a sumarse esta de Mihai Cantuniari de *Los Heraldos Negros*, al rumano, en una versión bilingüe. El parentesco existente entre el rumano y el castellano, si bien no en su totalidad, nos permite sentir el pulso rítmico enraizado en el decir poético de Vallejo; la secuencia verbal que entreteje las imágenes y les comunica la fuerza desgarrada a los poemas de *Los Heraldos Negros*, uno de los libros de poemas más estremecedores que sin lugar a dudas ha dado la poesía en lengua española, en muchos siglos de creación expresiva.

La amorosa entrega al trabajo que implica la traducción de *Los Heraldos Negros*, por parte de Mihai Cantuniari se halla claramente expresada en la nota que acompaña la traducción: «el traductor reconoce apenas ahora que ha gozado largo tiempo, egoísta y solitariamente, con las raras esencias encerradas entre las páginas de este libro.» Si tomamos en consideración que, como se nos dice, esta es la primera versión íntegra que se hace al rumano de este libro capital dentro de la totalidad de la obra vallejiana, el valor del trabajo emprendido por Cantuniari es no solamente meritoria por lo que conlleva de entrega, sino por el hecho de que viene a llenar un vacío incomprensible existente hasta la aparición de este libro en lengua rumana, en relación con la poesía en lengua española. En realidad se nos hace difícil la inexistencia hasta ahora de una traducción total de este libro dentro del contexto cultural de un país siempre abierto a lo que se escribe en español, pero las cosas suceden y no hay que admirarse. No debemos olvidar que también entre nosotros el tiempo para una total valoración del poeta peruano no fue corto.

Esta versión en rumano de *Los Heraldos Negros* se halla precedida de un extenso prólogo de Vasile Nicolescu, en el cual se sitúa la obra de Vallejo en el contexto de la poesía sudamericana y dentro del contexto de universalidad a que ésta ha llegado.—G. P.

FERNANDO CURIEL: *Onetti: obra y calculado infortunio*. Edición Universidad Autónoma de México. México, 1980.

Los ensayos sobre la obra del uruguayo Juan Carlos Onetti podría decirse que son más bien escasos. El «maestro» o «padre» o, simplemente «iniciador», como se le ha denominado por los mismos integrantes del origen de su paternidad, algunas veces compartida, pero paternidad al fin, el llamado *boom* de la narrativa sudamericana, ha sido hasta hace relativamente poco tiempo más afortunado en elogios verbales que en estudios verdaderamente serios. No es que estemos diciendo que no los haya, estamos diciendo que para la importancia y el tiempo que la obra de Onetti lleva como elaboración y resultados concretos, son pocos. Tenemos que tomar en consideración que *El pozo* data del año 39, *La vida breve* del 50, y *Juntacadáveres*, del 64, habiendo entre estos años varios otros títulos. Esto es, que la narrativa onettiana está nacida y madura cuando otras comienzan a perfilar sus logros auténticos.

Si bien es cierto que la obra onettiana, recién comienza a ser seriamente valorada y estudiada, no obstante la existencia de unos cuantos trabajos importantes aparecidos hace algún tiempo atrás, la crítica y los comentaristas esporádicos se han detenido más en los aspectos de la exterioridad anecdótica que en el esclarecimiento significativo de la obra del narrador uruguayo en toda su dimensión.

La importancia de *Onetti: obra y calculado infortunio*, del ensayista Fernando Curiel, radica en el pormenorizado balance de situaciones y hechos en torno a la novelística de J. C. Onetti; su papel dentro de la narrativa sudamericana y, a la vez, la reacción de los componentes de esta eclosión expresiva ante su obra. En su afán por ser veraz y riguroso, Fernando Curiel linda con la posición del juez, que presenta y valora una serie de pruebas concluyentes de las que —justo es el reconocerlo— la crítica instituida durante un período demasiado largo se nos presenta como culpable de un delito de ceguera manifiesta. A lo largo del ensayo de Curiel asistimos, desde luego, al reconocimiento reciente de esta misma crítica que ha redundado en un apresurado *mea culpa* rectificador.

Resulta alentador leer un ensayo como este de Fernando Curiel. Amén del valor de los antecedentes que Curiel maneja está el valor idiomático en el que está escrito *Onetti: obra y calculado infortunio*, directo, ameno y lleno de una auténtica entrega emocional a la obra y a la personalidad del autor tratado.—G. P.

FELIPE BOSO: *21 Poetas alemanes*. Colección Visor de Poesía. Alberto Corazón Editor, Madrid, 1980.

Felipe Boso, el traductor de estos 21 poetas alemanes contemporáneos, nació en Villarramiel del Campo, Palencia, el año 1924. Es licenciado en Historia y Filosofía en España habiendo realizado también estudios de Geografía y Etnología en la Universidad de Bonn. Boso es un profundo conocedor de la poesía alemana en su vertiente más actual, como nos lo da a conocer en este trabajo de traducción y por el rico material informativo de que hace gala en las palabras preliminares que abren estos dos volúmenes, que más que unas palabras introductorias viene a ser un prólogo-estudio de las corrientes que han conformado la poesía alemana en los veinte años que abarcan los poetas traducidos (1945-1975): Günter Eich, Hans Bender, Peter Huchel, Johannes Bobrowski, Ingeborg Bachmann, Karl Krolow, Nelly Sachs, Ernst Meister y Paul Celan, en el primer volumen. En éste como en el volumen 2, Boso no solamente ha querido darnos una visión limitada de la poesía de una de las dos Alemanias, sino por el contrario abarcar una mayor amplitud. De esta forma Boso se ha dedicado a traducir el amplio espectro de la poesía escrita en lengua alemana. Debido a ello nos encontramos con la obra de poetas como la de Celan.

Hay que reconocer que lo dicho por Boso en su prólogo con respecto a la poesía alemana entre nosotros es una verdad innegable: «Es un secreto a voces que la literatura contemporánea alemana de creación (...) ha sido trasegada con cicatería al castellano de ambas orillas del Atlántico.» De esto no cabe la menor duda. Nos hemos acostumbrado y nos han acostumbrado, por la razón que sea, a un reducido y poco esclarecedor número de nombres y obras. Esto ha hecho que hayamos estado un poco a ciegas con respecto a este importante filón de la poesía contemporánea europea. El llenarnos este vacío de conocimiento, fuera del valor que encierra el trabajo de traducción de Boso, es el mérito de esta edición bilingüe de la poesía alemana. Hemos de anotar que los errores no están en la versión castellana, que sería lo propio de una traducción, sino en la transcripción alemana que muestra algunos errores en la construcción de las frases.—G. P.

JOSE CONTRERAS QUEZADA: *Atrás de la raya de tiza.* Letras mexicanas. Fondo de Cultura Económica. México D. F.

El mundo del bandidaje como rostro de la violencia, no es una temática que cuente con pocos cultivadores en la literatura sudamericana. Son numerosos los autores que lo han utilizado como soporte narrativo de una u otra forma, en algunos casos para revelarnos una realidad social a la búsqueda de su identidad escamoteada y otros para entregarnos una sublimada visión del hombre perseguido, o acorralado. *Atrás de la raya de tiza* podría ser un libro más en este sentido, pero no lo es. En estos relatos existe una atmósfera que nos hace reflexionar en un sentido estrictamente literario. Es decir, la anécdota, aunque importante, lo es menos que la forma en que está contada.

José Contreras Quezada juega más que con unos personajes, con unas situaciones; son esas situaciones las que confieren presencia y realidad a los seres que se mueven en los cinco relatos que componen *Atrás de la raya de tiza.* Hay que poner de manifiesto la espontaneidad con que Contreras Quezada nos va dando, en cada uno de estos relatos, la visión de un citadino que va mostrando una serie de seres marginados que se debaten por romper el cerco que les oprime socialmente sin conseguirlo, o consiguiéndolo sólo en contadas ocasiones.

La violencia de las grandes urbes es en el libro de este narrador mexicano una veta de la cual extrae todo el caudal de ternura que se deja ver en sus páginas. Los personajes no son solamente en sus actitudes una exposición de la violencia, sino también un medio para representar su angustia; angustia es lo que se oculta en los tahures, proxenetas y ladrones que nos cuentan sus historias; historias en que el miedo es una constante que no logra encubrir la bravuconería de los gestos.

A grandes rasgos los componentes esenciales que dan vida a estos relatos son la violencia, la ternura y el miedo, aunados por la sobriedad de un estilo narrativo que logra transmitir una realidad ambiental y humana. El análisis en profundidad de varios de los cuentos de *Atrás de la raya de tiza,* podría dar para mucho más de lo que nos permite una reseña como la presente. Contentémonos con darle a estas líneas un carácter de testimonio de un narrador premunido de un indudable valor expresivo.—*G. P.*

EMILIO PALACIOS: *Juan Meléndez Valdés*. Editorial Alhambra, Sociedad Anónima. Clásicos. Madrid.

El profesor de Literatura Española en la Universidad Complutense de Madrid, Emilio Palacios Fernández, es uno de nuestros más destacados especialistas en la literatura del siglo XVIII y en la Generación del 98. Su labor investigadora dentro de estos dos aspectos de la literatura española se halla avalado por una serie de trabajos publicados en diferentes revistas especializadas.

En este estudio sobre Juan Meléndez Valdés, el más señero de los poetas del neoclasicismo español, el profesor Palacios Fernández realiza una estructurada investigación de una época de la poesía española que, justo es reconocerlo, ha sido blanco de una falta de rigurosidad esclarecedora por una buena parte de nuestra crítica. Este indudable error es corregido por medio de este estudio, en el cual se nos presenta con perfecta coherencia los valores estimables que la época tuvo y aportó dentro de la expresión poética.

A través del análisis de la obra de Meléndez Valdés, y en las casi cuatrocientas páginas que componen el volumen, incluyendo su poesía, asistimos a una pormenorizada investigación sobre el poeta de Ribera del Fresno, pero también, como hemos dicho, a una época, ya que como nos dice el profesor Palacios «el estudiar la poesía de Meléndez Valdés el compás de su vida nos permite comprender un cambio lógico en su forma de entender el hecho literario. Así se nos presenta como el mejor poeta de su época y merecedor del apelativo que se le dio de Restaurador de la poesía castellana. (...) Además, a través de Meléndez Valdés podemos estudiar la evolución poética de un siglo, y ver cómo la pretendida poesía neoclásica se disgrega en multitudes de matices, formas e intenciones. En cierta manera, con Meléndez nos quedamos dentro de la fidelidad a unos ideales ilustrados, en las puertas mismas del Romanticismo.» No cabe la menor duda de que la importancia de este trabajo para el estudio en profundidad de nuestra poesía del siglo XVIII es de un valor incuestionable. Y hay que señalar otro aspecto de esta obra y es el de su valor estrictamente literario: un estilo ameno que llama a la lectura no solamente del especialista.— *G. P.*

MARGARET A. REES: *Espronceda, El estudiante de Salamanca.* Critical guide to Spanish texts. Grant & Cutter, Ltd., en asociación con Tamesis Books Ltd., 1979.

Aunque el papel asignado a estos trabajos publicados por Tamesis Books, sea el de servir a un reducido número de estudiantes ingleses, los de literatura española, no podemos menos que reconocer que muchos, por no decir que la casi totalidad de los estudios sobre autores españoles o hispanoamericanos, publicados, superan con mucho el mero aspecto de un texto guía. Bástenos recordar aquí algunos excelentes por su trabajo de investigación aparecidos en esta misma colección: *García Lorca: Poeta en Nueva York,* de Derek Harris; *Cortazar: Rayuela,* de Robert Brody, y otros de igual valor de los cuales hemos dado cuenta en estas reseñas con anterioridad.

Las mismas características de trabajo riguroso y esa profundidad de los antes reseñados, posee este estudio sobre una de las obras más importantes de Espronceda. Una perfecta y acabada, aunque breve investigación es este trabajo debido a Margaret A. Rees, profesora de literatura española especializada en nuestro Romanticismo. En él Margaret Rees nos adentra en la obra de Espronceda desde una serie de puntos importantes y esclarecedores para entender y apreciar, en su justo valor, la personalidad poética del autor de *El estudiante de Salamanca.* Rees no solamente nos da la dimensión de Espronceda, como poeta, sino también la de su tiempo, que el poeta español supo interpretar siguiendo unos postulados estéticos que simbolizaban la realidad de su expresión poética.

Margaret Ress en este volumen, aporta una completa relación de notas y acotaciones al texto de Espronceda, lo cual hace de este estudio un trabajo importante para el conocimiento de su autor y su momento en la literatura española del XIX y contribuye a revalorizar una figura que no siempre ha sido vista con la objetividad que se merece.—*G. P.*

VICENTE LEÑERO: *El Evangelio de Lucas Gavilán.* Seix Barral. Nueva Narrativa Hispánica. Barcelona.

La obra de Vicente Leñero, dentro del contexto de la nueva narrativa mexicana, en primer término, y luego en el más amplio del panorama de la literatura iberoamericana de hoy, es un hecho creador indiscutible y ampliamente valorado en sus aportes. Desde la aparición

de su libro de relatos *La polvareda y otros cuentos,* hasta esta obra *El Evangelio de Lucas Gavilán,* ha transcurrido un tiempo apreciable, un tiempo en el que la narrativa de Leñero no solamente se ha cimentado sino que se ha abierto a nuevas entregas aportativas, de las ya logradas en su búsqueda creadora.

Al referirnos a cualesquiera de las obras de Vicente Leñero se hace imprescindible citar su novela *Los albañiles,* que obtuviera el Premio Biblioteca Breve Seix Barral del año 1963, y publicada en España por la misma editorial al año siguiente. *Los albañiles* fue sin lugar a dudas la obra que dio a este escritor mexicano la posibilidad que su nombre traspasara los límites de su país, donde tenía ya una bien merecida resonancia, para lograr una más amplia audiencia en el plano internacional. En esta novela tuvimos la ocasión de hallarnos ante la presencia de un escritor que venía a dar una nueva visión de la narrativa sudamericana; con ella se rompía un tanto el esquematismo a que en este sentido se había llegado con los cuatro o cinco nombres siempre citados como referencia a la novelística sudamericana de las últimas décadas.

En esta obra, *El Evangelio de Lucas Gavilán,* Vicente Leñero realiza una rigurosa actualización del Evangelio, y, según él mismo nos lo dice en la carta-prólogo que abre el libro «buscando, con el máximo rigor, una traducción de cada enseñanza, de cada milagro y de cada pasaje al ambiente contemporáneo del México de hoy». La búsqueda de que nos da fe Vicente Leñero en este libro no deja de ser loable, pero de un resultado previsible. En este libro del escritor mexicano es rescatable del punto literario, lo más importante del estilo del autor de *Los albañiles,* su dominio narrativo, la extraordinaria agilidad y riqueza idiomática. Lo demás aunque se nos haga cuesta arriba decirlo, puede ser materia de una crítica teológica.—*G. P.*

JOSE BAILON: *Edema terrenal.* Publicación de la Librería Anticuaria El Guadalhorce, Málaga, 1979.

La tradición marcada por las publicaciones de poesía que edita Angel Caffarena en Málaga, es con toda seguridad un ejemplo de dedicación a la difusión de la poesía en España. Decimos que es un ejemplo porque pensamos que esta actitud bien valdría la pena que fuera imitada por otros. Las ediciones de poesía de El Guadalhorce ha significado y continúan siéndolo, un aporte de indiscutible valor para el desarrollo de la poesía, como lo atestiguan los muchos nom-

bres dados a conocer en esta colección y que, en muchos casos, han venido a integrar de una manera valiosa el panorama de la poesía actual.

Edema terrenal es el número 70 de la colección «Cuadernos del Sur», que edita El Guadalhorce y recoge una colección de poemas del granadino José Bailón (Peligros, 1949). *Edema terrenal* se nos dice que es el primer libro que ha publicado Bailón de los varios que mantiene inéditos. En éste nos hallamos ante una poesía de estructurado lenguaje, y cuyo resultado formal se escapa totalmente de la mayoría de las preocupaciones un tanto unidas a verso lorquiano que con bastante frecuencia encontramos en los poetas más recientes dentro del contexto de la poesía andaluza.

José Bailón busca abarcar en su poesía una dimensión en que la palabra encuentre su sentido poético por una especie de dinámica propia que le permita «abarcar de una mirada la unidad fantástica» de una serie de aconteceres humanizados por una profunda sensibilidad ante las cosas. En estos poemas de Bailón prevalece una incuestionable voluntad de alterar el ritmo descriptivo del poema, lo que le lleva en muchas ocasiones a una actitud de meritorio riesgo, que le permite consolidar logradas imágenes, donde el misterio es un entramado de sutiles referencias. Bien valdría reseñar aquí el poema «No creo en el olvido» por su indudable fuerza, con el que Bailón rinde un homenaje a Cernuda.—*G. P.*

JOAQUIN MARQUEZ: *Etiquetas para pieles humanas.* Ediciones Cultura Hispánica del Centro Iberoamericano de Cooperación. Madrid.

Etiquetas para pieles humanas fue en su momento una de las obras concursantes al Premio Leopoldo Panero, ya desaparecido, tristemente desaparecido, esto hay que decirlo. Si no me equivoco, este libro me parece fue la última publicación que se hizo bajo este sello, y que, en la ocasión de discernir el premio, hubieron algunos hechos de los cuales no nos vamos a hacer eco en esta oportunidad, primero porque de ellos se habló en su momento, creo, y segundo porque el motivo de estas líneas es reseñar el libro de Joaquín Márquez.

Etiquetas para pieles humanas está dividido en tres partes: «Edad de la materia», «Etiqueta para pieles humanas» y «Animal de soledad». En estos tres apartados se condensa una poesía que busca y halla en el golpe certero de la metáfora su valor más inmediato. Y decimos inmediato porque es esta característica la que primero entra en diálogo

con el lector de estos poemas, después demanda nuestra atención la incuestionable transferencia emocional que de ello se desprende.

Otra de las características de los poemas que integran *Etiquetas para pieles humanas* es su poder de sugerencia. Joaquín Márquez posee una capacidad de visión expresiva que le permite hallar el valor poético, y transferirlo. De entre todo lo que nos rodea Márquez elige ese hecho, aparentemente intranscendente, y con una indudable penetración del momento logra dotarlo de una dimensión poética. Podríamos citar aquí muchos de los logros que en este sentido se encuentran en estos poemas, bástenos con recordar el poema «Etiqueta para una desconocida que bosteza» de la segunda parte del libro. En este poema está presente una capacidad de síntesis; un poder de aprehensión del instante expresivo en el cual las imágenes se cargan de sugerencias.—*G. P.*

RAUL GARCIA IGLESIA: *Crónicas del porvenir.* Solar. Ediciones de Poesía. Miami. USA, 1980.

Crónicas del porvenir es uno de aquellos libros de poesía que desde los primeros versos dan la dimensión de su autor, nos hablan con una presencia que no deja dudas que nos hallamos ante un poeta ya en el total dominio de su voz, en la madurez de su forma expresiva. Es este un libro con un tono contenido y a la vez de una amplia resonancia; contenido en el tratamiento de las imágenes, en su arquitectura formal de amplia resonancia por su realidad emocional que se abre en múltiples sugerencias de un mundo cargado de fuerza expresiva.

El decir que este es un libro con un tono estamos recordando las palabras del poeta Luis Rosales cuando definía la poesía de otro sudamericano, Pablo Neruda, al decirnos que el tono es esa corriente interna que define el hecho poético en su más pura naturaleza. *Crónicas del porvenir* es un largo poema dividido en diecinueve partes unidas por su ritmo interno, por la fuerza de su lenguaje. Su decir hasta cierto punto es distanciado de la raíz de su temática, como si quisiera ir descorriendo veladuras vitales para llegar al fondo de los hechos, a la médula de su humanidad. García Iglesias nos muestra, sin estridencias lo que es su experiencia transmutada en poesía. No trata de convencernos, deja que nos adentremos en su mundo, en una especie de reconocimiento tácito de ese libre albedrío, natural a todo lector.

Raúl García Iglesias nació en Sagua la Grande (Cuba), el año 1924. Ha publicado un ensayo sobre Joaquín Albarrán, en 1972; un libro de relatos, *Chirrinero*, en 1975, y un anterior poemario bajo el título *Horizonte*, en 1977. En la actualidad reside en Estados Unidos, donde, se nos dice se encuentran próximos a aparecer dos libros de relatos, *Capodigruppo* y *Chirrinero, vuelo dos* y su novela *Tizne.—GALVARINO PLAZA. (Fuente del Saz, 5, 3.° B. MADRID-16.)*

EN POCAS LINEAS

JOHN DONNE: *Poemas*. Selección, prólogo y notas de Alberto Girri. Versión de William Shand y Alberto Girri. Ed. Fundarte. Caracas, Venezuela.

Donne constituye una de las cimas de la poesía metafísica inglesa, cuya característica principal, una mezcla de ingenio y sabiduría, se encuadra formalmente en un constante manejo de la paradoja, la abundancia de metáforas e hipérboles. «El uso de la paradoja casi sistemático —anota Girri en el prólogo— es la consecuencia de una tendencia de la época a encerrar y explicar las formas silogísticas aun los más importantes dogmas religiosos, la doctrina de los sacramentos, la encarnación de la trinidad en la unidad, y todo lo que es, por definición artículo de fe.» Por ello, el espíritu lógico no sólo penetró en la poesía religiosa, sino también en la que tiene su fuente en el sentimiento puramente terreno. Típica es en Donne esa conjunción de sentimientos, lógica y teología, más una elaborada y continua utilización de la metáfora, hecho este último que le valió las críticas de sus contemporáneos, poco dados al culto de la imagen, pero que al mismo tiempo le sirvió para renovar la poesía de su tiempo.

Fue criticado como excesivamente conceptista por su total ausencia de calor, según aseguraban sus detractores. Sin embargo, la poesía de Donne constituye una adecuada dosificación de pasión y pensamiento. «Pensamiento aprehensible por los sentido», al decir de T. S. Eliot.

«Donne —puntualiza Girri— es producto de una dualidad cultural que sus poemas evidencian claramente. Por un lado, la Edad Media; por el otro, el Renacimiento. En efecto, durante la segunda mitad del siglo XVI, el Renacimiento italiano penetra en Inglaterra vigorosamente; dentro de esa corriente, Spencer inaugura la poesía isabe-